



HN/4743

C. N. T.

BOLETIN DE GUERRA DE LA DIVISION DURRUTI

F. A. I.

AÑO II

Pina de Ebro, 15 de Marzo de 1937

NUM. 78

Con autodisciplina y entusiasmo, seremos invencibles

Para todo hombre saturado de ideales nobles, la palabra «autodisciplina» tiene un encanto irresistible. Es algo orgánico, algo propio de este linaje de hombres.

Todo ser consciente es autodisciplinado. Es decir, no espera y no da lugar jamás a que la «disciplina», o sea, lo extraño, lo externo acaso, le sea impuesta.

Respecto a la definición de la palabra disciplina, si hay una, verdaderamente sugestiva y exacta, estase debe al cerebro superlativamente intuitivo, pero genial en todo, de nuestro gran Durruti. «Para mí, dijo en cierta ocasión, disciplina es el respeto a la responsabilidad propia y la ajena.»

¡Responsabilidad! Eso son disciplina y autodisciplina.

En el orden militar o guerrero nosotros damos a la palabra disciplina otro sentido, mejor dicho, el que verdaderamente debe tener. Disciplina, en este aspecto, no es más que obediencia. Obediencia al Mando; una cosa, después de todo, absolutamente necesaria, puesto que si contamos con un Mando de nuestra confianza, nuestro deber es obedecerlo. Ello es indiscutible.

Contamos ya con una organización perfecta

Me interesa hacer observar a los lectores de nuestro paladín «El Frente» la gran satisfacción que me embarga al anunciarles que la organización llevada a cabo en nuestra División Durruti, de un breve tiempo a esta parte, alcanza todos los caracteres de la perfección más acabada.

Después de improbos trabajos y gracias a la colaboración franca y ágil de innumerables camaradas, hoy podemos afirmar que nuestra División funciona como cualquier ejército regular, y esto tiene un mérito y una importancia capitalísima, sobre todo si tenemos en cuenta que nuestros efectivos son por esencia y potencia eminentemente confederales.

En vísperas de acontecimientos

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos en el frente de Aragón, y aunque vaticinar victorias muy bien pudiera ser interpretado como un acto de pedantería, si podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que avanzaremos cueste lo que cueste hasta donde lo designe el Mando.

PROA A LA VICTORIA

por JOSE MIRA

Es preferible morir atacando que en la defensa

Como digo, pues, nuestra División ha quedado perfectamente organizada y equipada para cualquier operación que ordene el Mando.

Haciéndome eco del sentir general, entiendo desde luego que en el frente de Aragón se impone desarrollar una gran ofensiva, que a la par que nos proporcione posiciones ventajosísimas, descongestione los frentes por los cuales ataca hoy, con verdadero frenesí y pertrechado de formidable material bélico, el enemigo. Es decir, que con ello proporcionaremos una eficaz ayuda a nuestros camaradas que luchan en los sectores del Norte, Centro y Sur de España.

Ha llegado la hora de romper la monotonía de nuestros frentes de Aragón, y de hoy en adelante hemos de hacerlos vibrar virilmente, fortalecidos en nuestra moral combativa, de recia consistencia y del todo inquebrantable. ¡Se acabó la inactividad guerrera! Es preciso que avancemos cada vez hasta donde pueda

llevarnos nuestra gran potencia guerrera y nuestro anhelo acuciante, formidable, de obtener la victoria a toda costa.

Nadie puede negar la ventaja que tiene el que pega primero, y para abonar mi tesis, contestadme a es o: ¿Cuándo podremos desquitarnos de los millares de víctimas inocentes que esos... «hijos de loba» nos han causado en Madrid? Posiblemente nunca, aunque arrasásemos todo cuanto ellos dominan, lo que deja bien patente mi aseveración.

Yo quisiera con estas líneas plasmar en hechos todo lo que he expuesto, y estoy conven-

cido de que como yo piensan todos o casi todos los compañeros que integramos esta División.

Pero bueno será que cada cual ponga su granito de arena, para conseguir activar y darle vida a lo que hace cinco meses permanece muerto.

Es preferible morir atacando que en la defensa, decía un gran combatiente de la batalla de San Quintín; yo, que hago más estas palabras, digo que debemos aprestarnos desde hoy mismo a iniciar la ofensiva en todo el frente Aragonés, y no tendremos que esperar a defendernos cuando la canalla fascista nos ataque. ¡Arremetamos con ímpetu y sin descanso, y muy pronto habremos ganado la guerra y la Revolución!

De «NOSOTROS»

SOMOS UNA RAZA...

Los anarquistas, aún en el centro de esta raza hispana, fuerte y corajuda, somos una raza, no una familia, ya que en nosotros, por nuestras costumbres, por nuestras rebeldías, por nuestros amores hay temple de machos bravos y hay dulces cadencias.

Somos una raza. Una raza que traspasa las pequeñas fronteras de Iberia y se derrama por el mundo regando el planeta.

Somos un raza, dentro de esta nuestra, que es la raza hispana.

En donde hay un suspiro, que es tristeza, o en donde hay un grito de rabia, que es dolor, allí para consolar o para vengar, hay siempre un anarquista.

En donde hay alegrías camperas y amores sencillos, o en donde hay un tirano que escarnea a un pueblo, allí, para reír o para matar, hay siempre un anarquista.

En donde hay niños que brincan y juegan y ríen, o en donde hay trabajadores recios, fuertes y malsanos, allí, para besar o para trabajar, hay siempre un anarquista.

Labra los campos, cría el ganado, baja a la mina, investiga en el laboratorio, crea belleza. El anarquista, sencillo, humano, bondadoso, fiero, está en todas partes. Y es siempre un compañero. Y es siempre un hermano.

Sus manos, como las de una madre, cuidan y acarician, como las de un vindicador, matan sin piedad.

Es fuerte, bravo, hermoso. Su vida es un cantar y a la vez una ofrenda. Lloro como un niño, abraza como un hermano, ruge como un león.

Como nadie, se entrega al amor; como nadie, se entrega a la guerra.

Somos una raza, no hay duda. Una raza voluntariosa, audaz, temeraria, que trae bondades como misión de paz, que trae rebeldías como misión de guerra. En nuestros jóvenes hay frescuras y alegrías y amores sanos; en nuestros viejos, sensatez y nobleza; en todos juntos, como en una nueva raza que conquistará al mundo, pujanza, destreza, valentía, osadía, valor.

Somos una raza... Somos una raza...

Parto fecundo del capitalismo

Entre neblina y neblina y a los acordes del oro internacional, amasado con sangre y sudor del paria, han llegado a un acuerdo en la ciudad de Londres, los representantes del capitalismo para que el día 13 del corriente empiece a actuar el llamado Comité de «no intervención».

Ya sabemos, pues, a qué atenernos; dentro de tres días se nos vigilará, entiéndase bien, se nos vigilará a los revolucionarios, y a los auténticos españoles, a los que supieron levantarse airoosamente para empuñar las armas de las manos de los criminales, en ese glorioso 19 de Julio, donde fué vencido en las calles de Barcelona el fascismo español.

Nadie ignora que el peligro de nuestro triunfo, es un peligro para las cajas de caudales. La temida justicia social, hace poner en juego a todos los elementos que pueden demorar el triunfo de la clase obrera sobre su enemiga, la clase burguesa.

Si realmente existiera sentido común, no dudamos que la actuación del llamado Comité de «no intervención», podría interceptar los caminos por los cuales van llegando y seguirán llegando armas y mercenarios a los facciosos a sueldo del capitalismo internacional. No será así, porque Inglaterra, si bien teme que Italia y Alemania pasen a dominar a España, no es menos cierto que teme el avance del proletariado español. Sabe perfectamente bien Inglaterra que, luego de triunfar sobre las tierras hispanas los obreros auténticamente españoles, ocurriría como ocurrió cuando la revolución francesa: que los beneficios de esta revolución eminentemente española, rebasarían las fronteras y pasarían más allá de los mares, para fundirse en moldes nuevos en forma de constitución. Cómo ignorar esto, cuando la historia no hace más que repetir los hechos, siempre siguiendo el ritmo de la evolución!

Si la revolución francesa supo declarar que los derechos del hombre eran intangibles, ¿cómo no iba a declarar la revolución española que cada trabajador tiene derecho a disfrutar del producto de su trabajo? He aquí donde radica el escrúpulo que pueden sentir las democracias para determinar hacia quienes deben inclinar sus fuerzas para hacer caer la balanza de su llamada justicia. Bien hemos podido comprobar que para nada sirve el farragoso Código de Justicia, cuando es el pueblo quien pide su aplicación. Si no hubiese sido así, ¿hubieran permitido los Estados, tales como Francia e Inglaterra, que unos generalotes levantados en armas contra su propio gobierno pudieran recibir apoyo material de naciones que no han ni siquiera tenido el pudor de velar su intervención directa en la masacre que están realizando de obreros e idealistas de todos los sectores antifascistas, en las tierras hispanas?

Parto fecundo para la burguesía será el que acaba de realizar el capitalismo en Londres, pero nosotros repetimos lo que tantas veces hemos dicho: que apesar de todo el apoyo que puedan recibir los facciosos, el pueblo español no permitirá la ingerencia de naciones extranjeras y menos de que España sea colonia fascista incubadora de la guerra internacional.

Características de nuestra actual guerra revolucionaria

La guerra actual, siendo la lucha armada del proletariado español que defiende por todos los medios su vida y su libertad, tiene unas características que la distinguen por completo de las guerras anteriores, motivadas casi siempre por conflictos económicos del capitalismo y de las clases dominantes.

Nuestra guerra en cambio, es la revolución misma y es imposible un éxito revolucionario sin obtener la victoria militar de forma decisiva.

Por estar el capitalismo estrechamente unido al militarismo, una revolución moderna, ante la necesidad de vencer al primero, derrotando al segundo, se transforma siempre en una guerra militar. Además, el capitalismo internacional ayuda por todos los medios a sus agentes en lucha contra los obreros armados. Este hecho viene demostrado plenamente por la intervención directa de los países fascistas en favor de los fascistas españoles.

Los capitalistas disponen de un ejército entrenado, que conoce perfectamente la táctica militar, porque la mayoría de sus componentes han hecho de las armas su única profesión. Disponen también de grandes recursos financieros. Y disponen—no lo olvidemos—de la ayuda directa de los ejércitos fascistas.

El ejército proletario es un ejército en embrión, que tiene una enorme superioridad moral sobre sus enemigos, pero técnicamente, deficiente. En una lucha en la que el fascismo internacional emplea todos los medios de la guerra moderna, tenemos la obligación de conocer nosotros también, la técnica del combate. La obligación y la necesidad.

Debemos llegar rápidamente a dominar a la perfección los elementos de la táctica militar moderna, llegando a comprender la idea de que la guerra es un trabajo organizado y una División proletaria, un sindicato de cooperación militar. El combate es un trabajo colectivo que para llegar a un resultado eficiente necesita que todos los elementos funcionen de acuerdo con la misión que previamente les ha sido señalada, con exactitud, con rapidez y agilidad, con decisión.

Para facilitar la preparación técnica de los compañeros de esta División, el Jefe de la misma, compañero Manzana, ha dispuesto la publicación en «EL FRENTE» de una serie de temas técnico-militares, en forma de consejos expuestos con la máxima claridad y con ejemplos gráficos. La publicación empezará en el próximo número y confiamos será útil a nuestros compañeros para que lleguen a conocer el modo de utilizar del modo mejor y más completo todos los medios ofensivos y defensivos del combate moderno.

CUARTEL GENERAL DE LA DIVISION

Se siente la necesidad de una revolución inmensa, implacable, que venga, no sólo a derribar el régimen económico basado sobre la ruda explotación, la especulación y el fraude, la escala política basada en la dominación de unos cuantos, por la astucia, la intriga y la mentira, sino también a agitar la sociedad en la vida intelectual y moral, sacudir el estupor, rehacer las costumbres, llevar al ambiente de pasiones viles y mezquinas del momento el soplo vivificador de las nobles pasiones, de los grandes entusiasmos, de los generosos ideales.

P. KROPOTKINE

POR TELÉGRAFO Y RADIO

Fracasa la «quinta ofensiva» contra Madrid en el sector de Guadalajara

¡Madrid! ¡Madrid! ¡Madrid! Todos son signos admirativos, llamadas angustiosas, expresiones de asombro ante tu ingente, inaudito, formidable heroísmo. Pero... ¿por qué tanta imprevisión de los que tanto te admiran, se asombran, se conmueven, etc., etc., a la vista de tu gloriosa epopeya?

Hace cuatro meses que resistes las hordas hebreicas del fascio internacional, de los moros, legionarios y demás mameucos del nauseabundo Franco. Y creemos nosotros, que si hubiere habido por parte del Gobierno central un poco más de previsión militar (aceptemos la palabreja), y un poco de corazón por parte de las antifascistas todos, ya haría más de tres meses que habrías liberado de las acometidas cruentas de la raza maldita, o sea, de los «nacionales» que venden su «patria» para poder mantener sus privilegios de canalla parasitaria y atroz...

En fin. En fin. Nunca es tarde si la dicha llega. Ahora se dice (se dice) que todo el mundo va en tu ayuda. Séalo, séalo, pero enseguida. Sin menos alharacas, sin menos gestos admirativos: con corazón, con previsión, con energía ¡con energía arrolladora! ¡Madrid! Re-

cibe el caluroso elogio fraternal de estos milicianos de la División Durruti, que darían todos, lo que más aman, su ideal, su vida, por ir en tu ayuda...

Comunicados oficiales

Frente del Centro

El día de hoy ha sido completamente feliz, para la suerte de nuestras armas. No solamente se ha operado llevando la iniciativa, tanto en el frente del Jarama, como en el de Guadalajara, sino que

en este último se ha infligido una seria derrota al enemigo. Triunfo que ha caído en nuestro poder y el botín de guerra ha sido extraordinario. Se ha tomado al enemigo doce piezas de artillería con sus camiones y tractores, abundantes municiones, varios fusiles ametralladoras, sesenta ametralladoras, dos cañones anti-aéreos, gran cantidad de bombas de mano, dos camiones llenos de mantas, caretas contra gases asfixiantes, cajas de municiones de fusil, un botiquín de campaña, y bastante material sanitario.

También se han hecho dieciocho prisioneros que están en poder de nuestras unidades de comba-

te, rindiendo un excelente y eficaz servicio.

En el frente del Jarama nuestra artillería ha batido con gran eficacia las concentraciones enemigas que intentaban romper nuestras líneas.

El día de hoy es una página gloriosa en la defensa de nuestra causa.

En los demás frentes sin novedad.

Ejército del Norte

Bilbao. — El parte de Guerra del Ejército del Norte dice que en el sector de Asturias nuestras fuerzas atacaron importantes posiciones del enemigo. En el sector de Oviedo, a las 21 horas, el enemigo intentó un fuerte ataque hacia nuestra posición denominada «El Catalán». El enemigo fué rechazado con grandes pérdidas. Nuestras fuerzas no cedieron ni un palmo de terreno. Nuestra aviación bombardeó Cornellana, San Eugenio y Grado. Nuestra artillería bombardeó las concentraciones enemigas de Grado.

En el sector de Guipúzcoa, nuestra artillería bombardeó la fábrica de Plasencia y algunas concentraciones enemigas en los sectores enemigos de Lequeitio y Eibar. En el sector de Alaba se bombardearon las posiciones enemigas de Aibarrena, Jestafe, Urrunzaga y Nasfate.

Frente de Aragón

En el sector del Pirineo, duelo de artillería entre la enemiga de Sabiñánigo y la nuestra del Puerto de Santa Elosia.

En el sector de Azaila se han pasado a nuestras filas 12 paisanos procedentes del campo rebelde.

Sector División Durruti—Nuestra artillería ha efectuado certeros disparos sobre unos blocaos enemigos, deshaciendo algunas fortificaciones y causándoles bajas vistas.

A mis hermanos campesinos

Recibimos, para su publicación, la siguiente emotiva cuartilla del camarada Francisco Aguilar, secretario de las Juventudes Libertarias de Pina.

Compañeros, amigos míos. Nosotros los campesinos, desde remotísimos tiempos, fuimos siempre esclavos de toda clase de tiranos y de parásitos. Hoy estamos combatiendo contra ellos, con un anhelo profundo de liberación total, con un anhelo supremo de construir las bases para una vida libre, fundada, naturalmente, en el trabajo y en el sentimiento de comunidad o de hermandad.

Pina se cuenta entre los dichosos pueblos liberados a la garra fascista, merced al esfuerzo heroico de nuestros hermanos los proletarios de Cataluña. En Pina, pues, ya no hay tiranos ni parásitos. Sólo hay trabajadores, que somos nosotros, organizados en colectividad para la producción y el consumo. Somos dueños de nuestro sudor, de nuestro trabajo, con el que se nutrian los vagos y caciques antes.

Somos libres, pero para disfrutar perfectamente de la libertad, es preciso atender las ansiedades de cultura del espíritu. Es preciso estudiar, leer, aprender. La ignorancia, se ha dicho, es el origen de todos los males. Nosotros debemos combatirla con todas nuestras potencias. Yo desearía que oyéseis mi ruego. Yo quisiera que todos vosotros, mis hermanos campesinos de Pina, acudieséis como un solo hombre, todos, a nuestro Ateneo Libertario, donde contáis con medios para instruiros. Los jóvenes debéis ingresar en las Juventudes Libertarias, y los ya maduros y hasta los viejos, debéis acudir al Ateneo a refrescar y fortalecer vuestro espíritu con sanas lecturas, por las que podéis apreciar la grandeza de nuestros ideales libertarios.

Oídme, hermanos campesinos: se nos ha rescatado el derecho al conocimiento, a la Cultura. Con la cultura, con el saber, la libertad es más bella. Destruyamos la ignorancia. ¡Venid al Ateneo! Instruiros. Y, vosotros los jóvenes: ¡Ingresad en las Juventudes Libertarias de Pina!

F. Aguilar

COSAS

- Cada uno de nosotros contribuimos a formar el destino de los demás, como los demás contribuyen a nuestro individual destino.
- El destino lo elabora el Ser colectivo, siendo como la manifestación de su actividad, y los individuos somos los sujetos sobre los que esa actividad colectiva se manifiesta.
- Sin los convencionalismos ni los egoísmos impuestos por la sociedad, las inclinaciones individuales se manifestarían natural y espontáneamente, facilitando la acción de la moral colectiva.

WEICLAR

¡"Alas negras"
sobre CATALUÑA!

¡Criminales! A pesar de
todo, seréis derrotados
en toda la línea!

Estamos forjando un porvenir tan luminoso, tan amable, tan bello, que todos los sacrificios que se nos pidan serán dados con honor y con nobleza.

!Estamos decididos a vencer!.

EL FRENTE

BOLETIN DE LA DIVISION DURRUTI

Compañero: Estamos rescatando, con las armas nuestro derecho a la Cultura y a la Libertad. ¡Queremos ser «Hombres» y no parias! ¡Alerta, compañero! ¡Pega firme en toda la línea! y odiamos con todas nuestras potencias al enemigo.

¡DISCIPLINA!

COLABORACION

MUJER ESPAÑOLA...

por JOSE LINUESA

El camarada Argüelles, jefe del Primer Batallón de nuestra División Durruti, nos envía el presente artículo, que publicamos con agrado, por estimar muy oportunas y justas sus observaciones. Aprovechamos esta ocasión para saludar efusivamente a todos los camaradas que integran dicho Batallón y felicitarles por su heroico comportamiento en los combates en que intervinieron durante su estancia en el Sector de Vivel del Río.

El 19 de Julio estalló la subversión fascista, que dió lugar, después de ser aplastada en Barcelona, a que varias Columnas de compañeros antifascistas, fuesen improvisadas y saliesen para los campos de Aragón, a completar el exterminio de los traidores.

¿Cómo salieron dichas Columnas de Cataluña? ¿De qué armamento disponían?

Las Columnas de Cataluña infiltráronse en los campos aragoneses únicamente pertrechadas de una formidable moral combativa, pero nada más. Sobre todo la nuestra, la que formó nuestro malogrado Durruti, disponía de muy poco armamento y de ninguna preparación guerrera... Sólo disponíamos de un gran entusiasmo y de la convicción (que ha hecho milagros muchas veces) de que con pocas o muchas armas venceríamos al ejército desleal.

Pues bien; llevamos ocho meses actuando en Aragón. Hemos librado muchos combates, hemos obtenido muchas victorias (éste es el milagro) y de todas esas experiencias, gratas para nosotros, puesto que siempre fuimos los vencedores, ya podemos deducir algunas conclusiones concretas.

Primera: Delante de nuestra vista tenemos un enemigo bien armado, bien disciplinado y que dispone de todos los medios de combate más modernos. ¿Qué le falta al enemigo? Moral. Es decir, lo que a nosotros nos sobra...

¿Qué nos falta a nosotros? Lo vamos a decir con toda crudeza: DISCIPLINA. Sólo esto nos falta. Porque de armas, hemos mejorado grandemente la situación, y aunque quizás nunca podremos compararlas con las del enemigo, sí podemos afirmar que con las que contamos y logrando disciplinar nuestros cuadros, nuestras unidades, dotándolas al mismo tiempo de mandos inteligentes, seremos invencibles. Es decir, seremos victoriosos en esta tremenda contienda.

En nuestra División tenemos hoy un sin número de compañeros valientes y audaces, que bien dirigidos y coordinando todas las energías, que es lo que trata de ejecutar el actual Responsable de la División, lograremos formar una máquina guerrera formidable y temible.

Hay sólo una necesidad urgente que satisfacer, la Disciplina. Porque es preciso, de todo punto preciso, que los compañeros obedezcamos al Mando, nos intimemos con él, nos compenetrems perfectamente. Creedme: la experiencia que he obtenido en los combates en que hemos actuado, me dan base para sentar esta opinión concreta. ¡Disciplina, camaradas! Aquí, en nuestras filas, ya se sabe que no ambicionamos estrellas ni fajines. Nuestra lucha es absolutamente desinteresada. Pero es preciso que transitoriamente, o sea, hasta vencer, observemos todos una verdadera disciplina militar, esto es: que puesto que tenemos un Mando capacitado y de toda nuestra confianza, sepamos obedecerle, porque otra cosa sería de consecuencia gravísimas, sería, en una palabra, la derrota...

Obedezcamos en las trincheras, compañeros; obedezcamos cuando se va a realizar un combate la voz del Mando; luego de conseguido un objetivo, cuando regresemos al descanso, todos seremos iguales, sin distinción de categorías.

Mujer española, de temple de acero, permite que mi pluma modesta rasgue las cuartillas para saludarte, como heroína de esta contienda que jamás pueblo alguno vivió.

Mujer española, madre sublime que ve partir a sus hijos hacia la lucha dándoles alientos y arrestos para vencer; tú, que tras tus ojos lloras y disimulas el pesar y el temor de no ver más al hijo de tus entrañas, permíteme que ponga a tus pies estas líneas como modesto homenaje de un hijo del pueblo.

Mujer española, piensa que el mundo entero en ti tiene puesto su pensamiento; tú, la que sufres, la que lloras, la que combates, la que curas; tú, mujer sublime, de blanca y delicada mano, para ti serán las horas de triunfo cuando tus hombres regresen victoriosos de los campos de lucha. Yo que desde el primer día he vivido esta tremenda tragedia, yo que he visto cómo en el fragor de la lucha recogías compañeros caídos, prestándoles tu noble ayuda, exponiendo tu vida; yo que te he visto empuñar el fusil, y hacer fuego contra los enemigos de tus libertades, contra los opresores de tus hombres; yo que he visto tus cartas desde la ciudad dando alientos y coraje a los combatientes; yo que he sentido tus gritos de leona herida de no querer compañeros cobardes; pues prefieres antes la muerte; tú, mujer española que revives en la historia las gestas de aquellas heroínas orgullo de nuestra raza, sigue así, y no dudes ni un momento que la tierra que tiene mujeres de este temple, no puede ser nunca patria de esclavos.

Para las que cayeron en la lucha, para las que regaron con su sangre valiente el suelo hispano, yo deposito con emoción sincera unas ramas de laurel, y les prometo, porque conozco el corazón de las hembras de nuestra raza, que su sacrificio no será estéril, que la tierra que cubrió sus cuerpos maltrechos producirá su fruto. La mujer española caída en esta lucha será vengada.

Mujer, que desde donde quiera que estés aportas tu esfuerzo para hacerte digna de las que cayeron en el cumplimiento de su deber; sigue luchando, sigue dando aliento a los tuyos, y vosotras, madres queridas, tened presente que el mundo ya os señala como madres de héroes, que si en la lucha perdisteis un hijo, todos los que luchamos somos hijos vuestros, y madres sois de todos.

En la historia del mundo que nace, tú, mujer española ocuparás una de las primeras páginas.

Segunda conclusión. Un compañero con el fusil y las cartucheras si no tiene experiencia o preparación militar es un hombre muerto antes que empiece a atacar. No estamos luchando ya entre esquina y tejado, sino entre campos extensos y abruptas montañas. Hay, pues, también la imperiosa necesidad de prepararnos en tal sentido, de emplear todo el tiempo que tengamos disponible en estos menesteres, en el conocimiento perfecto de las armas, en crear buenos tiradores, en hacer, en síntesis, buenos soldados. ¡Soldados del Ideal!.

En resumen: disciplina y técnica guerrera. He aquí, compañeros, la base de la victoria.

B. ARGÜELLES.